

humana. (3) Estar dispuestos a escuchar y decir lo que Dios quiere que se diga. (4) Esforzarse por llevar una vida de oración (4) Sentir deseos de comunicarse con Dios (5) Fidelidad en cumplir pequeñas y “aburridas” responsabilidades. Servir de tal manera que la adoración sea un servicio a través de Dios en beneficio de todos. Entender que la adoración no es una opción más dentro de las diversas actividades que pueden realizar los cristianos. El servicio de adoración debiera ser la revelación de Dios para esa semana. El culto no es la hora de negocios, promociones y cultivo del ego de los predicadores. El don de la predicación basado en la Escritura, con todas sus tradiciones, diversos géneros literarios y diferente cultura, todavía sigue siendo una fuente de consuelo y ánimo aplicable a las situaciones actuales. Autoridad comunal, pero finalmente solitaria para liderar. Es verdad que una manera de vivir con relación al sábado puede ser una cuestión solitaria, pero no debiera perderse el sentido de comunidad en la observancia del mismo. Los líderes de la iglesia son los líderes del mundo. Nada de lo que se hace y dice en la iglesia deja de tener su efecto en el mundo entero. La dimensión universal del sábado valida esta consecuencia también universal y cósmica. El sentido del llamado está muy unido al sábado como don de Dios.

Raúl Quiroga

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

Jewish Identity in the Greco-Roman World, por Jörg Frey, Daniel R. Schwartz y Stephanie Gripenotrog, eds. Leiden: Brill, 2007. Pp. viii + 435. ISBN: 978 90 04 15838 2. ISSN: 1871-6636.

La monografía forma parte de la extensa colección de Brill: *Ancient Judaism and Early Christianity* (que comenzara en 1976 como *Arbeiten zur Geschichte des antiken Judentums und des Urchristentums*). El actual es el volumen número 71 y es editado por Jörg Frey (profesor asociado de Evangelisch-Theologische Fakultät, Ludwig Maximilians-Universität München donde dicta la cátedra de Historia y Judaísmo del Segundo Templo), Daniel R. Schwartz (profesor de The Hebrew University of Jerusalem y notable investigador del área de Historia del Judaísmo) y Stephanie Gripenotrog (asistente en la Universität Basel y especialista en Ciencia de la Religión).

Es una obra coral que se divide en cuatro secciones:

Parte I: Jewish Identity and Jewish Universalism.

Con artículos de Daniel R. Schwartz: “*Judaeae*” or “*Jew*”? *How Should We Translate Ioudaios in Josephus?*, Jutta Leonhardt-Balzer (profesora en Ludwig Maximilians-Universität München y autora de la tesis *Jewish Worship in Philo of Alexandria* con la que se vincula el artículo): *Jewish Worship and Universal Identity in Philo of Alexandria* y Stefan Krauter (profesor en Universität Tübingen, Evangelisch-theologische Fakultät): *Die Beteiligung von Nichtjuden am Jerusalemer Tempelkult*.

Parte II: On Being in Getting in and Getting out.

Con artículos de Tal Ilan (profesor asociado en Institut für Judaistik, Freie Universität y reconocido especialista en exégesis): *The Woman as “Other” in Rabbinic Literature*, Daniel R. Schwartz: *Doing Like Jews or Becoming a Jew? Josephus on Women Converts to Judaism*, Gottfried Schimanowski (Universität Münster): *Die jüdische Integration in die Oberschicht Alexandriens und die angebliche Apostasie des Tiberius Julius Alexander* y Sarah K. Pearce (profesora en University of Southampton y codirectora del *Greek Bible Project*): *Philo on the Nile*.

Parte III: Greco-Roman Influence.

Con artículos de Randolf Herrmann (doctorando en Ludwig Maximilians-Universität München): *Die Gemeinderegel von Qumran und das antike Vereingewesen*, Monika Bernett (profesora en Ludwig Maximilians-Universität München y autora de *Der Kaiserkult in Judäa unter den Herodiern und Römern*): *Der Kaiserkult in Judäa unter herodischer und römischer Herrschaft: Zu Herausbildung und Hereausforderung neuer Konzepte jüdischer Herrschaftslegimitation*, Walter Ameling (Friedrich-Schiller-Universität Jena): *Die jüdische Diaspora Kleinasiens und der “epigraphic habit”*.

Parte IV: Jewish Identity in Early Christianity.

Con artículos de Jörg Frey: *Paul’s Jewish Identity* y Roland Deines (profesor de NT en The University of Nottingham y notable especialista en literatura haláquica): *Das Aposteldekret – Halacha für Heidenchristen oder Christliche Rücksichtnahme auf jüdische Tabus?*

Destacan los dos trabajos de Daniel R. Schwartz por su necesidad propedéutica el primero y de género y total actualidad el segundo. *“Judaean” or “Jew”? How Should We Translate *ioudaios* in Josephus?* vuelve al tradicional debate sobre el campo semántico de *ioudaios* (véase Bruce J. Malina o el blog <http://tinyurl.com/orkwq>), en este caso en los textos de Flavio Josefo. Tras un rastreo por las diferentes posibilidades de traducción concluye:

“So if Josephus quotes Aristotle as saying that *ioudaios* derives from Judaea, and if speaking of his own days Josephus would have us understand the war as a Judaeans one and refers to Judaeans as opposed to Galileans, why would we still argue that, in general, we should prefer to render Josephus’ *ioudaios* as ‘Jews’, the more complicated and ambiguous term, and not as ‘Judaeans?’”.

Propone, para esta cuestión, diez afirmaciones:

1. La epigrafía griega y latina indican que el término se emplea usualmente para la gente que ha nacido judía tanto en Palestina como en otros espacios.
2. El frente de idumeos, galileos y judíos que se opone al imperio romano es considerado por Josefo como *genus*: “Jews”.
3. En el segundo libro de Macabeos se hace referencia al término *ioudaios* con relación a la religión y no con vinculación a un lugar (2:21; 8:1; 14:38).
4. No hay evidencia de que a un no-judío se le llame *ioudaios*.
5. A los paganos en Judea se les designa, usualmente, como “griegos” o “hele-nos”.

6. Aunque Josefo identifica a un judío como el nacido en el territorio de la tribu de Judá, no tiene problema en asignar el término a cuestiones de pedigrí o de religión.

7. Parece que la designación por parte de Josefo del significado del término *ioudaios* varía de *Guerras Judaicas* al resto de sus libros. Evoluciona semánticamente tras la crisis del año 70 d.C.

8. Por cuestiones histórico-políticas, el vocablo “Judea” se evita en algunos autores clásicos y se prefiere “Palestina” o “Idumea”.

9. Además de la evolución terminológica en Josefo se produce, con anterioridad a éste y por culpa de la diáspora, cierta polisemia con relación a *ioudaios*.

10. De igual manera que “romanos” se aplica a muchos más ciudadanos que a los propios de Roma, *ioudaios* se debiera aplicar a muchos más judíos que los habitantes de Judea.

El segundo artículo de D. Schwartz se enmarca en la actualidad de los estudios de género: *Doing Like Jews or Becoming a Jew? Josephus on Women Converts to Judaism*. La investigación comienza con una aclaración sobre si se podía llegar a ser judío en un entorno semita o en un entorno griego. Plantea que el concepto “conversión” es posterior al material bíblico (indica que sería del período talmúdico) y que se debe analizar la situación desde la perspectiva de “llegar a ser judío” o “pretender ser judío” y no tanto de convertirse al judaísmo. Parece que, en un entorno de contacto con la helenización, la situación es más fácil para el *ger* (prosélito) y que se soluciona el proceso con la circuncisión.

Tras cierta cantidad de argumentos que se sustentan textualmente surge la pregunta: ¿cómo una mujer se podía convertir al judaísmo? La afirmación de Schwartz, tras cotejar los escritos de Josefo, es que una dama no podía llegar a ser judía, tampoco lo necesitaba. Y es en esta sección del artículo que se plantea una dinámica social que resulta sumamente interesante: los matrimonios mixtos. Josefo se sitúa entre la posición ciertamente liberal de los saduceos y del cuerpo sacerdotal y la nomológica de la estructura hermenéutica tannaítica. Aunque reconoce la dificultad religiosa de un matrimonio mixto, apuesta por esta posibilidad para que una mujer esté bajo el amparo del judaísmo. Nunca llegaría a ser judía pero, como individuo menor, se cobijaría bajo la protección de un esposo judío. Sólo hay una excepción para esta situación: los sacerdotes. Josefo no cree que el cuerpo sacerdotal deba participar de matrimonios mixtos.

Schwartz lanza una propuesta hermenéutica que supongo que retomará en otras investigaciones: a nivel interpretativo, ¿dónde se encuentra Josefo? Obviamente, no se enmarca ni en el legalismo nomológico fariseo, ni en la alegoría alejandrina, ni en la hermenéutica social de saduceos y herodianos. Esperamos, por tanto, sus reflexiones a la brevedad.

Destaca el trabajo de Tal Ilan: *The Woman as “Other” in Rabbinic Literature*. La introducción reflexiona sobre la alteridad en una sociedad tan jerárquica y piramidal como era el rabinismo tannaítico. El autor afirma con notable precisión:

“The existence of the ‘other’ among us is not an objective fact. It is dependent on our decision. We define the ‘other’ even as we define ourselves as normative. The other is different from us in the ways/he looks, the ways/he dresses or the ways/he behaves and the ways/he thinks (or the way we observe his or her mentality). Our attitude toward the ‘other’ may be hostile and negative—such an attitude is sometimes designated ‘racism’ or ‘xenophobia’. Our attitude could be one of dismissal and superiority, or it could be an attitude of attraction to the different and exotic, or it could even be one of admiration and imitation”.

Los rabbíes consideran a muchos grupos como “otros”: esclavos, gentiles, menores, samaritanos, criminales. Es la mujer, sin embargo, uno de los espacios comunes a la hora de recordar y contrastar la alteridad. Desde la misma Mišnah se recomienda que ésta (al igual que los menores o los esclavos) no rece la *šemá* ni lleve filacterias (aunque está obligada a orar y a colocar la *mezuṣah*). Las diferencias de obligatoriedad jurídica son notables en los textos rabínicos y, en ocasiones, inconsistentes. Lo cierto es que la mujer no está obligada a seguir los mandamientos y genera dos tipos de visiones de la normativa: la de los pares a los rabbíes y la de los “otros”.

¿Qué subyace tras esta mentalidad? Según T. Ilan, un paralelismo con el patriarcado judío. Tanto la mujer como el esclavo o el menor están bajo la autoridad del *pater familias*. Los textos haláquicos sitúan constantemente el nivel de la mujer con el menor, como ser dependiente social y religiosamente. Una diferencia con estos “otros” es que no puede llegar a ser “israelita” (en el sentido religioso).

La multitud de evidencias textuales que muestra Ilan nos permiten considerar con mayor perspectiva los debates misnaicos y neotestamentarios. Se comprende con mayor claridad, desde este enfoque, las circunstancias que rodean a la ordalía de celos, a la legislación del repudio o textos de supuesta misoginia paulina.

Es de destacar, además, el minucioso artículo de Jörg Frey: *Paul's Jewish Identity*. La judaidad de Pablo ha sido y es una de las discusiones, por acción o por omisión, que mayor cantidad de debates han despertado entre investigadores cristianos y judíos. Frey encara el estado de la cuestión desde la actualidad y el despertar del judaísmo a la figura del escritor neotestamentario. En la segunda sección de la investigación se detiene a analizar cómo se comprendía Pablo como judío o cómo lo concebía Lucas. Es todo un detalle que mencione la opinión sobre Pablo del evangelista tras el filtro, en ocasiones deformante, de las escuelas de Tubinga o de Bultmann. Frey indica que hay tres aspectos que lo identifican con el judaísmo coetáneo:

1. Su formación de corte fariseo, el estudio de la ley y su tendencia a concebir la misión desde la intensidad de acción.
2. Su visión sobre la doctrina de la resurrección de los muertos es, indudablemente, herencia farisaica.
3. Su visión holística de la antropología, el hombre no posee un cuerpo sino que es un cuerpo.

Las raíces judías de Pablo se manifiestan en multitud de aspectos de su vida, piedad y estrategia misionera:

1. Al designarse *apóstol de los gentiles* manifiesta una perspectiva judía, divide el mundo entre judíos (el pueblo) y no-judíos (las naciones).
2. El empleo de las Escrituras está dominado por la hermenéutica rabínica. Su visión escatológica concuerda con la exégesis escatológica que se origina en estos períodos en Palestina.
3. Sus prácticas piadosas se asemejan a su vida precristiana: acudir a la sinagoga, orar en tiempos regulares, uso de doxologías y eulogías, la adopción del lenguaje de los salmos.
4. Su estrategia misionera establece como protocolo llevar la salvación primero a los judíos y después a los griegos.
5. Su contexto geográfico se sitúa en una perspectiva judía, en ocasiones subyace la estructura de Génesis 10.
6. Sus esfuerzos por mantener buenas relaciones con la comunidad jerosolimitana resultan de su concepto de Jerusalén como origen y colofón del Evangelio.
7. Nunca deja de verse como un miembro de la comunidad judía.

¿Dónde se encuentran las fricciones? La primera de ellas, y que atañe directamente al núcleo de la judaidad, es la circuncisión. Un gran debate gira alrededor de esta cuestión ya que Pablo, autobiográficamente, identifica la “conversión” con el “llamado” de Cristo. Para el escritor de Tarso, la soteriología invalida la circuncisión. La segunda de las fricciones se relaciona con el legalismo judío. Para el judaísmo de la época, la ley es un elemento que perfecciona el creyente, para Pablo se refleja el estado del hombre pecador. En la ley del judaísmo hay salvación, en Pablo sólo hay salvación en Cristo.

Pablo nunca se convirtió al cristianismo, afirma Frey, quizá “sufrió una conversión de un tipo de judaísmo a otro”. No creo que el debate sobre la figura paulina y su judaidad se haya cerrado pero, indudablemente, nos hallamos ante una perspectiva mucho más madura de la imagen de Pablo.

Concluyendo, nos encontramos ante un material marcado en bastantes artículos por la línea de investigación de la Ludwig Maximilians-Universität München y con algunos aportes independientes realmente brillantes. Un producto al que nos tiene acostumbrados Brill y que propone destellos de nuevas visiones sobre judaísmo y cristianismo.

Víctor M. Armenteros

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

Los apocalipsis: 45 textos apocalípticos apócrifos judíos, cristianos y gnósticos, por Antonio Piñero. 2ª ed. Madrid: Edaf, 2007. Pp. 283. ISBN 978-84-414-1889-2. \$ 44.

Antonio Piñero, catedrático de filología griega de la Universidad Complutense de Madrid y especialista en lengua y literatura del cristianismo primitivo, coloca en manos